vinetur

Bodegas Langa invierte más de 2 millones para elaborar vinos de más valor en Calatayud

El plan incluye una nueva bodega y 35 hectáreas de viñedo en El Frasno

lunes 16 de noviembre de 2026



Bodegas Langa, bodega familiar de Calatayud (Zaragoza), invertirá más de 2 millones de euros en la construcción de una nueva bodega y en la plantación de 35 hectáreas de viñedo en el valle de El Frasno, dentro del Sistema Ibérico. La empresa dio a conocer el proyecto el pasado 13 de noviembre y lo vincula a una estrategia centrada en elaborar vinos con más precisión, identidad y valor añadido, en un momento de ajuste para buena parte del sector.

La inversión incluye una nueva bodega de 1.500 metros cuadrados equipada con tecnología enológica avanzada. La familia Langa explica que la instalación se ha diseñado para mejorar el control de las elaboraciones y reducir al mínimo las intervenciones mecánicas sobre la uva y el vino.

Entre los equipos previstos figuran depósitos inteligentes con sensores para seguir datos como la densidad, el potencial redox, la temperatura y la cinética de fermentación. La bodega también incorporará sistemas de remontado, microoxigenación, macrooxigenación, nutrición controlada e intercambio térmico. Según la empresa, estos recursos permitirán ajustar con más precisión la elaboración de vinos blancos y tintos.

El proyecto contempla además un diseño pensado para aprovechar la gravedad en los movimientos internos de la uva y del vino. Cuando sea necesario realizar trasiegos o transferencias, la compañía señala que utilizará exclusivamente bombas peristálticas, un sistema que reduce la agresividad en el manejo del producto. La intención, según la familia propietaria, es intervenir solo cuando sea necesario y tomar decisiones enológicas con más información.

La segunda parte de la inversión se centrará en el viñedo. Bodegas Langa impulsará la plantación de 35 nuevas hectáreas con variedades blancas y tintas en el valle de El Frasno, una zona del entorno montañoso de Calatayud. La empresa subraya que el plan dará peso a las variedades locales y a la identidad vitícola de la zona.

La familia Langa enmarca esta plantación en un modelo de viticultura de precisión. En términos generales, este tipo de manejo se apoya en el estudio de cada parcela para ajustar labores, recursos y fechas de trabajo a las condiciones concretas del terreno. En este caso, la bodega sostiene que busca aprovechar las particularidades de cada finca,

optimizar recursos y preparar el viñedo para los cambios climáticos de las próximas décadas.

La compañía sitúa su decisión en un escenario complicado para el vino. La familia recuerda que en distintas regiones se están arrancando viñas, se venden bodegas y cierran explotaciones, mientras el consumo internacional mantiene presión sobre los precios. En ese marco, la empresa considera que la salida no pasa por producir más, sino por orientar el modelo hacia vinos con más valor añadido y más ligados a su origen.

“Sabemos que estamos invirtiendo en uno de los momentos más difíciles para el mundo del vino. Pero creemos que el futuro de nuestra familia y de nuestra tierra no puede depender del pesimismo. Queremos seguir creando, innovando y elaborando vinos que tengan algo diferente que contar. No se trata de hacer más vino, sino de hacer mejores vinos y estar preparados para lo que viene”, afirma la familia Langa.

La inversión tiene también una lectura territorial. La empresa señala que la ampliación del viñedo y la construcción de nuevas instalaciones buscan generar actividad económica ligada a la tierra en una zona rural donde pesan el abandono de explotaciones y las dudas sobre el relevo generacional. En áreas vitícolas de interior, la continuidad de proyectos familiares y la permanencia del viñedo suelen tener efectos directos sobre el empleo agrícola, los servicios auxiliares y la fijación de población.

Calatayud es una comarca con una fuerte presencia de viñedo de altura y con un perfil productivo muy vinculado al secano y a los suelos pobres del Sistema Ibérico. En ese tipo de zonas, las diferencias de altitud, orientación y composición del terreno suelen influir de forma clara en la maduración de la uva y en el estilo de los vinos. La apuesta por nuevas parcelas en El Frasno encaja, según la bodega, con esa idea de trabajar el viñedo a partir de su origen y de sus condiciones concretas.

La empresa no ha precisado por ahora plazos de ejecución más allá del anuncio del plan inversor, aunque sí ha definido las dos líneas principales del proyecto: la nueva bodega y la ampliación del viñedo. Tampoco ha ligado la operación a un aumento de volumen, sino a una mejora de la calidad y de la capacidad técnica de elaboración.

Bodegas Langa se presenta como una bodega familiar de Calatayud centrada en combinar tradición vitivinícola, innovación enológica y arraigo al territorio. Su hoja de ruta, según la propia empresa, pasa por la viticultura de montaña, las variedades locales y el uso de nuevas tecnologías para elaborar vinos con identidad.